

MORFOGÉNESIS DE UNA CIUDAD TURÍSTICA. LOS LENGUAJES ARQUITECTÓNICOS DESDE EL IMAGINARIO INTERNACIONAL DE LO MEXICANO

Brisa Violeta Carrasco Gallegos

Arquitecta. Estudiante del Doctorado.

brisavioletac@hotmail.com

Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara
Dirección postal. Liceo #210, Planta Baja, Guadalajara, Jalisco, Guadalajara, 44100, México
doctoradocs7@gmail.com

Teléfono. + 52 33 36583880

Fax. + 52 33 36583880

Glenda Yanes Ordiales

Arquitecta. Estudiante del Doctorado.

glenda_yanes@yahoo.com

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad Autónoma de Sinaloa
Prolongación Josefa Ortiz de Domínguez s/n. Culiacán, Sinaloa, 80040. México
coacdcgs@gmail.com

Teléfono. + 52 667 716 1341

Fax. + 52 667 716 1341

Palabras Clave: arquitectura mexicana, imaginario, ciudad ficción, morfogénesis

Key words: Mexican architecture, imaginary, fictional city, morphogenesis

Resumen

Las ciudades turísticas intentan recrear los imaginarios internacionales sobre culturas determinadas, adaptándose a las expectativas que se tengan sobre el sitio a visitar. Los imaginarios son la realidad social construida desde los ciudadanos. A través de ellos las personas aprehendemos y explicamos las percepciones que nos formamos sobre los otros, los eventos y relaciones, así como sobre las obras y objetos.

En las ciudades del turismo emergentes, la construcción de los equipamientos turísticos, tanto públicos, como privados, hace tabula rasa de la ciudad preexistente, dejando de lado las experiencias culturales locales, para preparar un escenario óptimo, que haga atractivo el sitio al público extranjero. En ese sentido los referentes culturales de lo mexicano, plasmados en la arquitectura, retoman elementos de distintas regiones y momentos históricos, acordes al imaginario internacional. Esos lenguajes arquitectónicos funcionan como referencia de autenticidad del espacio consumido, validando la experiencia turística.

El objetivo de este trabajo es dar luz sobre el origen de las formas arquitectónicas –la morfogénesis- de una ciudad turística emergente. Es decir, observaremos los lenguajes urbanos y arquitectónicos, y la relación que los diseños exhibidos guardan hacia el imaginario internacional de la cultura mexicana. Para ello, utilizaremos como instrumentos los recorridos que los turistas hacen para acceder a los desarrollos turísticos, las imágenes expuestas en lugares específicos, así como el análisis del relato emitido por el turista en relación a la experiencia vivida. Nuestros medios de acceso serán las imágenes reales (tomadas in situ por las autoras) y aquellas recogidas de los sitios web de las cadenas hoteleras y de las bitácoras personales (blogs) de turistas disponibles en Internet. Con estos instrumentos pretendemos asociar los lenguajes plásticos del sitio con aquellos provenientes de imaginarios internacionales sobre la cultura mexicana, más allá de los de la realidad del sitio analizado. Retomamos a manera de ejemplo dos puntos de vista: el del promotor inmobiliario y del turista.

El caso de estudio es Puerto Peñasco, Sonora, ciudad que ha sufrido una fuerte conversión a las actividades turísticas en los últimos diez años y cuyo auge inmobiliario, representa un caso emblemático del turismo en el noroeste mexicano.

Adelantándonos a manera de breve conclusión, podemos señalar que las imágenes montadas en el armado y diseño del puerto anterior cumplen la paradójica función asentarse en la memoria del viajero (crear una ciudad memorable y singular), a la vez que autentican la experiencia turística, es decir, son imágenes congruentes con el imaginario que el turista se ha formado aún antes de iniciar su recorrido, ya sea a través de los relatos de otros viajeros o del discurso del promotor inmobiliario. Ambos disponibles con la facilidad de un clic.

Por otro lado, los referentes buscados por los promotores turísticos, están ligados, mediante la arquitectura y el urbanismo a la antigua arquitectura mexicana, de las culturas prehispánicas, las haciendas rurales y la arquitectura colonial, que poco o nada tienen que, ver con las actualidad de las ciudades mexicanas y mucho menos con el entorno regional de Puerto Peñasco. Sin embargo, ese tratamiento permite la creación de un ambiente "ideal" para el acercamiento a la cultura mexicana que los turistas esperan.

Al contrastar los puntos de vista de un viajero y de un promotor inmobiliario de esta localidad portuaria, daremos cuenta de la ciudad deseada y de la ciudad ficción, acercándonos de esta manera a la "ciudad real", que bien pareciera la copia de las dos anteriores.

Abstract

The tourist cities intend to recreate the international imaginaries about certain cultures, adapting to the given expectations of the visiting place. The imaginaries are the social reality built by the citizens. Through them, people seize and explain their perceptions on others, on events and relationships, and as well as on objects.

In the emerging cities of tourism, the building up of equipment, public as well as private, ignores the preexisting city. Cultural local experiences are left aside to prepare an optimal scenario that would make the place attractive for the foreign visitors. In this sense, the cultural references for "the Mexican" are captured through architecture. They take elements from different regions and different historical momentums, according to the international imaginary. These architectural languages works as an authenticity reference for space, validating the tourist experience.

The objective of this paper is to throw light on the origin of architectural forms –the morphogenesis- in an emerging tourist city. We will look at the urban and architectural languages, as well as the connexion that the exhibit designs keep towards the Mexican culture international imaginary. In order to do so, we will take advantage of the itineraries the tourists follow to get to the tourist developments, of the images exposed in specific places, and of the tourists account of their experiences. Our means of access will be the real images (taken by the author of this paper) and those collected in web sites of hotel chains and personal tourist journals (blogs). With these instruments we intend to associate the place plastic languages with those derived from international imaginaries on the Mexican culture. As an example we take into account to points of view: the real estate promoter's and the tourist's.

The case of study is Puerto Peñasco, Sonora, a city that has suffered a tough switch to the tourist activities within the last ten years, and of which its real-estate growth represents an emblematic case in the Mexican northwest.

Bringing forward a brief conclusion, it can be pointed out that the array of images and the port design achieve the paradoxical function settle themselves on the traveller's memory (creating a memorable and singular city), and at the same time they authenticate the tourist experience. In other words, these images are consistent with the imaginary that the tourists have formed even before they began their tour. This recreation of the images is accessible through the stories of other travellers or through the speech of real-estate promoters (realities), both of which available with a single "clic".

On other side, the references seek by the tourist realities are attached to the antique Mexican architecture: the pre-Hispanic cultures, the haciendas and the colonial period, that have very few or nothing to do with the regional environment of Puerto Peñasco. However, that array allows the creation of an "ideal" environment, expected by the tourist to approach to the Mexican culture.

Finally, contrasting the point of view of a traveller and a real-estate promoter, we will expose the desired city and the fictional city. In this way, we will approach to the "real city", which now seems the copy of the other two.

1. Introducción

Las ciudades turísticas intentan recrear los imaginarios internacionales sobre culturas determinadas, adaptándose a las expectativas que se tengan sobre el sitio a visitar. Para Armando Silva al hacer referencia a los imaginarios urbanos nos dice que:

La ciudad, a partir de los imaginarios, atiende a la construcción de sus realidades sociales y a sus modos de vivirlas y proponerlas. Lo imaginario antecede al uso social; ésa es su verdad. Si se quiere ser más determinante podría decirse que los imaginarios sociales son la realidad urbana construida desde los ciudadanos. El mundo se vive según las percepciones que se tengan de él, y cuando éstas participan en conglomerados amplios, complejos y de contacto, como son las ciudades, adquieren mayor contundencia en su definición grupal. (Silva, 2003, 24).

Sin embargo en las ciudades del turismo emergentes, la construcción de los equipamientos turísticos, tanto públicos, como privados, hace tabula rasa de la ciudad preexistente, dejando de lado las experiencias culturales locales, para preparar el escenario óptimo al desarrollo de equipamientos turísticos que hagan atractivo el sitio al público internacional. En ese sentido los referentes culturales plasmados en la arquitectura, retoman elementos de distintos lugares y momentos históricos, más acordes con el imaginario internacional de una determinada cultura. Sin embargo, esos lenguajes arquitectónicos funcionan como referente de autenticidad del espacio consumido, lo que valida la experiencia turística.

En los destinos turísticos mexicanos, los referentes buscados por los promotores turísticos, están ligados, mediante la arquitectura y el urbanismo a la antigua arquitectura mexicana, de las culturas prehispánicas, las haciendas rurales y la arquitectura colonial, que poco o nada tienen que ver con las actualidades de las ciudades mexicanas. Sin embargo, ese tratamiento permite la creación de un ambiente "ideal" para el acercamiento a la cultura mexicana que los turistas esperan.

En este trabajo abordaremos el origen de las formas -la morfogénesis- urbana y arquitectónica de una ciudad turística emergente. Es decir, observaremos los lenguajes urbanos y arquitectónicos, y la relación que los diseños exhibidos guardan hacia el imaginario internacional de la cultura mexicana. Para ello, utilizaremos instrumentos como los recorridos que los turistas hacen para acceder a los desarrollos turísticos, las imágenes expuestas en lugares específicos, así como el relato emitido por el turista en relación a la experiencia vivida.

Nuestros medios de acceso serán las imágenes reales (tomadas in situ por las autoras) y aquellas recogidas de los sitios web de las cadenas hoteleras y de las bitácoras personales (*blogs*) de turistas disponibles en Internet. Estas últimas también serán el medio a través del cual se accederá al discurso del relato del viaje compuesto y creado, en el que se ha verificado un recorrido. Con estos instrumentos pretendemos asociar los lenguajes plásticos del sitio con aquellos provenientes de imaginarios internacionales sobre la cultura mexicana, más allá de los de la realidad del sitio analizado.

El caso de estudio es la ciudad de Puerto Peñasco, México. Ubicada en el extremo noroeste del estado de Sonora, con 110 kilómetros de litoral en el Desierto de Altar, y a 100 kilómetros de la frontera con Estados Unidos. Su fundación como asentamiento de pescadores provenientes de distintas regiones del Pacífico mexicano data del año 1928. A partir de este momento y hasta 1980 aproximadamente, Puerto

Peñasco se sostiene principalmente de actividades pesqueras, aunque ya desde 1950 se forma la primera colonia de segundas residencias: La Choya.

En la década posterior a la crisis económica y ambiental de los 80s, el tratado de libre comercio impulsó el acceso a capital extranjero deseoso de aprovechar las particulares condiciones turísticas que imprimen el desierto de Altar conjugado al mar. La historia, a partir de ese momento, toma un rumbo distinto para el puerto cuya población alcanza casi los 45,000 habitantes (INEGI, 2005) y se espera que ascienda a 250,000 para el año 2025, de los cuales casi la mitad se constituiría por población inmigrante.

A pesar de las condiciones de actual recesión económica, las expectativas de desarrollo para este puerto pesquero-turístico se han esbozado por demás positivas. Prueba de ello son la creciente inversión inmobiliaria, el aumento de la plusvalía de los terrenos en la localidad¹ y el crecimiento poblacional, así como las recientes transformaciones del paisaje litoral.² De este modo, con un aumento del 953 por ciento del precio del suelo entre 1999 y 2006, pareciera que “Construir sobre la arena de esta zona es como tener oro molido en las manos”, se señala en el sitio web de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción (2006).

Ante este escenario muchas son las interrogantes que se plantean. Sin embargo, nos interesa en este documento cuestionar sobre el origen de las formas arquitectónicas que predominan en la ciudad turística emergente de Puerto Peñasco. El punto de partida son los imaginarios sociales.

2. Los imaginarios sociales en la ciudad turística

Para el caso del turismo, la realidad plasmada en la ciudad, los edificios y los equipamientos destinados a la actividad turística, es una serie imágenes que representan la cultura local, en términos del imaginario social. Esto en palabras de Dean MacCanell autentifica la experiencia turística, al tener un “verdadero” encuentro cultural con los lugares visitados.

El uso de las imágenes es el instrumento mediante el cual en la arquitectura se consigue la conexión directa entre el imaginario social que representa la cultura y las vivencias que los turistas tendrán en el sitio visitado. D. MacCanell (1973, 589-603) propone el análisis de la separación entre ambos espacios bajo el enfoque propuesto por Ervin Goffman, como la dicotomía entre el espacio accesible (front) y el espacio privado (back) (Ibíd., 589). Mediante esa dicotomía D. MacCanell hace una aproximación a la comprensión del fenómeno del turismo, basándose en las expectativas buscadas por los turistas: el apreciar la realidad local en un sentido amplio, que enriquezca la experiencia del viaje.

Para esto es necesario que el turista recorra varios estadios entre los lugares que le son ofrecidos para el desarrollo de sus actividades, y aquellos en los que dichas actividades son preparadas y planeadas. Sin embargo, como lo argumenta D. MacCanell, los descubrimientos que los turistas hace, o creen hacer, sobre la cultura local, son precedidos de una preparación, por parte de los anfitriones, que manipula el sitio, para simular una realidad que se acerca a las expectativas imaginadas por los clientes, de manera más fiel, que a la realidad del espacio geográfico en el que se desarrolla la experiencia.

De esta forma, la realidad observada y vivida por el turista, no refleja las verdaderas condiciones y experiencias de la vida cotidiana de los lugareños (Ibíd., 597).

¹En base con datos publicados por la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción Puerto Peñasco contaba en julio de 2006 con 32 proyectos de condominios de lujo (2,615 unidades entregadas y 3,600 en construcción. Asimismo, informaba que en 7 años la plusvalía de la tierra había aumentado 953 por ciento, con expectativas de seguir en aumento: “Construir sobre la arena de esta zona es como tener oro molido en las manos”. CMIC, 10 de julio de 2006. Sitio web consultado el día 22 de mayo e 2007 desde <http://www.cmic.org/cmhc/sejecutiva/cdetalle.cfm?seleccion=3331>

² La demolición de la Plaza Fundadores para dar sitio a la Plaza Gobernadores, el cambio de sitio del museo histórico, la construcción de las instalaciones de la escalera náutica, los espectaculares de publicidad inmobiliaria sobre el malecón, etc.

Figuras 1 y 2. Interiores de un desarrollo turístico del Grupo Sonoran

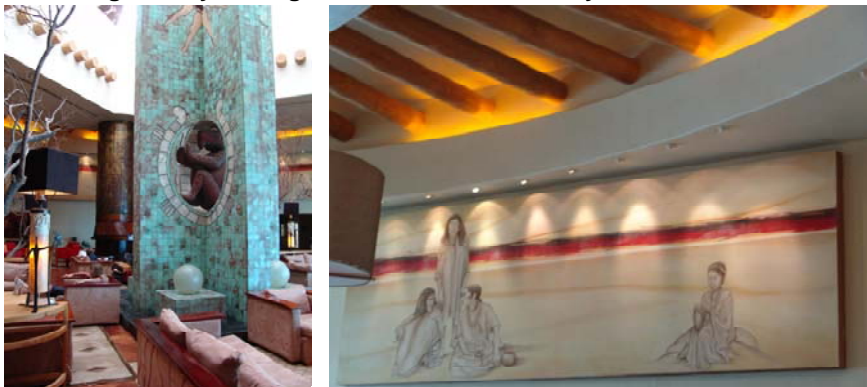


La decoración alude a las viejas haciendas mexicanas. Puerto Peñasco, 2007.

Para el caso de los desarrollos turísticos habitacionales privados, esta dicotomía entre lo público y lo privado, se vuelve más compleja, si consideramos que el espacio destinado para los turistas (hotel, edificio de condominios o fraccionamiento privado), está separado del núcleo urbano de manera explícita (mediante los controles de acceso antes mencionados) y que la experiencia turística propuesta, en la mayoría de los casos, es la que se ofrece dentro de los muros que rodean al desarrollo turístico, negando cualquier contacto con la ciudad y con su cotidianeidad. Obviando que, los turistas pueden recorrer la ciudad para conocerla, los desarrollos turísticos, en su composición, proponen el acercamiento a la cultura local, dentro de sus instalaciones que, en los casos más consolidados (por ejemplo en los grandes desarrollos turísticos de Puerto Peñasco, como Mayan Palace o Las Palomas), ofrecen distintos restaurantes, bares, instalaciones deportivas y recreativas y tiendas de souvenirs y de conveniencia, en las que se tiene al alcance todas las comodidades, sin salir del desarrollo turístico. Por lo tanto, si el turista así lo decide, puede tomar por auténtica la experiencia cultural propuesta por el desarrollo, sin tener un acercamiento a la ciudad. Aunque en la mayoría de los desarrollos turísticos de Puerto Peñasco, los referentes culturales plasmados mediante la arquitectura y la decoración, intentan escenificar la cultura local, es decir la mexicana, las representaciones encontradas tienen mayores referentes con la historia arquitectónica del México colonial, o con las culturas prehispánicas del sur del país, y no con la historia urbana de Puerto Peñasco, no obstante esos lenguajes plásticos sirven de emblema al imaginario social de los consumidores, hacia ese lugar específico.

La privatización del espacio funciona para los turistas también como una garantía contra la inseguridad, probable en un país desconocido (y subdesarrollado, como lo es México para los turistas estadounidenses, mayoritarios en Puerto Peñasco). La seguridad también es encontrada en los servicios, en la comida y las bebidas que pueden consumir dentro del establecimiento, que *seguramente*, estarán preparados de manera más higiénica y con sabores más reconocibles para su paladar, que los que puedan encontrar en un establecimiento de afuera, que no garantiza, como lo hace el establecimiento elegido, su plena satisfacción.

Figuras 3 y 4. Imágenes del vestíbulo de Mayan Palace Resort



Las decoraciones están inspiradas en culturas prehispánicas de México, presentadas de manera mezclada, por ejemplo las esculturas y piedras que simulan el arte maya (arriba) y las pinturas en las que se representan indígenas con rasgos y vestimentas característicos de las tribus de Árido América (abajo). Puerto Peñasco, 2007.

Lo anterior no significa que la búsqueda de la autenticidad se vea frustrada, sino que, la propuesta hecha por el desarrollador turístico es tomada por real. Jeffrey Cass habla del tipo de oferta turística *todo incluido*, como la forma de encontrar espacios seguros y contenidos en un mundo de caos, donde amenazas reales como el terrorismo y el narcotráfico, persiguen a los ciudadanos comunes. Un espacio controlado y delimitado, es una cualidad que se valora en un viaje vacacional, en el que se busca el esparcimiento y la relajación, y de ninguna manera, el estar expuestos a experiencias riesgosas o violentas.

De esta forma, asistimos a un cambio en la concepción imaginaria de la aventura, que los turistas desean experimentar, y de lo que están dispuestos a tomar por auténtico. El cambio se válida mediante las propuestas urbanas y arquitectónicas, en las que es evidente el progresivo surgimiento de espacios que cumplen con las características de cierre hacia la ciudad y su propuesta escénica sobre la realidad cultural del sitio. Su elevada producción y consumo hacen explícita su aceptación, como el medio preferido por muchos turistas para disfrutar de sus vacaciones o para invertir en bienes raíces.

Figura 5. Anuncios espectaculares de publicidad de condominios dirigidos al público estadounidense



Puerto Peñasco, 2007.

La oferta turística en Puerto Peñasco es, en el sentido planteado por D. MacCanell, un producto que refleja una realidad mistificada de la cultura mexicana, en la que el montaje entre el espacio accesible a los turistas y él que les es vedado (la ciudad), se compone de elementos que buscan hacer una separación entre dos realidades muy distintas. Resulta recurrente la utilización de elementos constructivos de los desarrollos turísticos, tendientes a la representación de la cultura mexicana, encapsulada y condensada en el diseño, que alude más a las expectativas de los clientes, que a la realidad local de Puerto Peñasco. La dicotomía entre público y privado, es plasmada en el uso del suelo y en las imágenes creadas, mediante la arquitectura para el consumo turístico.

La flexibilidad entre sitios auténticos y simulados que los turistas consumen dentro de los desarrollos turísticos y los que conforman el espacio urbano cotidiano, de los habitantes locales, conlleva una dilución de la dicotomía que E. Goffman llama *front* y *back*. Teóricamente D. MacCanell distingue el espacio público y el espacio privado, aludiendo a esa dicotomía, los espacios frontales, que son aquellos a los que los turistas tienen total acceso y que de hecho, son diseñados para que ellos permanezcan, y las zonas privadas o íntimas en las que la población local realiza sus actividades cotidianas, las zonas restringidas para los extraños, aquellas que mueven la motivación de curiosidad de los turistas (MacCanell, 1973, 598).

Figuras 6 y 7. Tiendas de venta de *curios*



Ambos espacios están destinados al consumo turístico. Una de las tiendas se ubica en la zona del puerto viejo, está decorada con piezas de artesanía que recubren toda la fachada del edificio (izquierda). La otra, en la zona recientemente remodelada para alojar este tipo de comercios, (derecha). Puerto Peñasco, 2007.

Por otra parte, dado que los imaginarios individuales (los deseos y los sueños), los imaginarios colectivos (los mitos) y los imaginarios de creación-ficción (las obras y las cosas) se afectan y sobrepone unos en otros de manera constante, la ciudad, al igual que el viaje, es siempre una experiencia inacabada y en continua construcción.

Entonces, cuando la intención en la ciudad turística contemporánea es que ésta sea memorable (paradójicamente singular y "real"), el imaginario de creación, la ciudad, se convierte en objeto hiperreal, realidad saturada y trastocada por la ficción. Se trata de una imagen verificada por el turista, que se ajusta a la imagen que éste se creó durante el momento de planificación del viaje, pero que ofrece imágenes para llevar, y que por tanto, se asienta en la memoria.

En este sentido, será mediante el recorrido urbano que las personas aprehendan a la ciudad y que, para el caso de los residentes, ésta adquiera connotación de lugar, apropiado y significativo. Así, para todo aquél que siga un recorrido, serán las imágenes singulares las que se asienten en la memoria, y las que funcionen como creadoras de nuevas imágenes, que consecuentemente se sobrepondrán a los sueños y a los deseos de las personas. Esta ciudad aprehendida es lo que Augé (1998b) ha denominado la *ciudad memoria*.

También existe la *ciudad encuentro*, aquella donde las personas esperan encontrarse y descubrirse a sí mismos y a los otros. Pero el viaje de construcción de identidad y de descubrimiento, no necesariamente implica el desplazamiento físico. Para Augé (2003), el relato es un viaje compuesto, creado, en el cual se ha verificado un recorrido. Es decir, si se trata del relato de los viajeros, entonces, hablamos de la narración que hace el turista de manera oral o a través de los *journals* de viaje contemporáneos: los *blogs*. Pero si se trata del relato de los diseñadores y promotores inmobiliarios, entonces, hablamos de un armado y montaje de recorridos, de una secuencia de imágenes adulterada que permiten contar una historia singular y memorable.

En cualquiera de las dos situaciones esta obra-ficción, obliga al narrador/diseñador a encontrarse y a construirse a sí mismo mediante recuerdos, testimonios, imágenes mentales y expectativas en relación a los otros o a lo otro. Mientras que para el lector/espectador constituye un punto de encuentro y de inicio en su propio viaje.

El relato, permite al narrador realizar un tipo de viaje distinto al físico. Sus historias son hiperreales, superadas y empapadas por las imágenes creadas desde antes que abandonara su lugar de residencia – o desde antes de que se sentara en su mesa de diseño. Su relato, podrá ser el comienzo de un viaje, de la fabricación de imágenes, de otra persona que, como él o ella, accedió a un portal de internet, hojeó una revista o leyó una novela.

3. Morfogénesis de una ciudad a la carta

Dos condiciones insoslayables en el hacer de la ciudad contemporánea son: 1. que en su construcción intervienen infinidad de diseñadores, ya sea de manera directa o indirecta, y 2. que el acceso a imágenes y relatos difundidos a través de la web incentivan la creación de expectativas y deseos, a la vez que mitifican a los destinos turísticos. Para el caso de Puerto Peñasco, retomamos el ejemplo del artículo "Walking The Mirador" publicado en un *blog* personal. A menos de un mes de su publicación el artículo había recibido 34 comentarios. A pesar de que la entrada no incluye imágenes (las imágenes se organizan en la página en un pestaña específica para ello), los comentaristas han proporcionado ligas a proyectos, a plantas de conjunto, y a videos promocionales de desarrollos inmobiliarios en la zona de El Mirador de Puerto Peñasco.

El Gitano, autor del artículo, pone de manifiesto que "RP" (Rocky Point, como le conocen la mayoría de los turistas estadounidenses), es una ciudad fragmentada y necesitada de un lugar que conjugue restaurantes, tiendas, negocios, centros nocturnos, actividades portuarias, áreas de picnic, etc. Y le parece que el lugar idóneo para crear este proyecto, es la zona de El Mirador, ubicado entre las zonas de segundas residencias de Las Conchas, el centro urbano de servicios y el Cerro de la Ballena³. El relator señala que si él tuviera el dinero, la pericia de un desarrollador y el poder de un presidente, desarrollaría un proyecto:

complete with a beautiful Mexican zocalo (town square) [with] a thousand mature palm trees and a vast array of beautiful, colorful, flowering plants up and down the soon-to-be 'cobblestone' Calles of Mirador that would also be lined corner to corner with rustic style softly lit street lamps for night time enjoyment...⁴

¿A qué ciudad nos remite la ciudad imaginada de este viajero? Él nos dice que le gustaría un Puerto Peñasco que tuviera las segundas residencias frente al mar como en Playa del Carmen, el zócalo de Mérida, la zona dorada de Mazatlán, y el disfrute de la experiencia que se vive en la isla de Cozumel. Ciertamente todas ellas son ciudades Mexicanas, turísticas de sol y playa, algunas emplazadas en el Pacífico, otras en el Caribe, en contextos sociales y entornos naturales diversos. Quizás su más poderoso común denominador es que cada una de ellas provee de una imagen singular, aunque filtrada / homogenizada (esperada), del "touch of funkines (Mexican style)".⁵

Y entonces, ¿cuál es el origen de las formas arquitectónicas de una ciudad turística mexicana?, ¿de dónde vienen las palmeras tropicales y las flores coloridas? (Puerto Peñasco se emplaza en un desierto de dunas), ¿de dónde se importa el zócalo Mexicano, característico de la organización del periodo virreinal? (Puerto Peñasco se funda durante el siglo XX), y qué decir de las luminarias "rústicas" (¿faroles?) y las calles empedradas.

Pudiera ser que los propios residentes, inmigrantes de otras regiones pesqueras del Pacífico Mexicano y más recientemente, de otros destinos turísticos del país, traigan consigo imágenes de sus ciudades de origen⁶. También que los diseñadores, muchos de ellos de despachos del centro del país o extranjeros, condensan las imágenes de las ciudades "más mexicanas", las imágenes ya mitificadas a las que se accede con la facilidad de un "clic". De la suma, el montaje, el cambio de escala y la saturación es que deriva esta heterocidad-ficción, ciudad verificada por el turista y exhibida, no sólo in situ, sino a través del relato de los diseñadores y viajeros. Por eso, la ciudad y el viaje se reconstruyen con la constancia de la sobreimpresión de imaginarios, donde la fantasía corrige a la realidad y el recuento de la experiencia

³ El Cerro de la Ballena, denominado así por su forma, es el peñón al cual le debe su nombre la localidad, y es el punto de asentamiento de los primeros pescadores, fundadores del sitio a principios del siglo XX.

⁴ El Gitano desarrollaría un proyecto "consumado con un hermoso zócalo Mexicano (plaza de armas) [con] mil palmeras maduras y un vasto arreglo de hermosas plantas coloridas, arriba y abajo por las que pronto serán Calles empedradas del Mirador, que también serían engalanadas en cada esquina con luminarias rústicas de luz tenue para el disfrute de diversión nocturna..." traducción libre las autoras de esta ponencia. El Gitano, "Walking the Mirador", Obtenido el día 7 de mayo de 2009 desde: <http://rptides.blogspot.com/2009/04/walking-mirador.html>

⁵ El Gitano, "Walking the Mirador", Obtenido el día 7 de mayo de 2009 desde: <http://rptides.blogspot.com/2009/04/walking-mirador.html>

⁶ Algo parecido a lo que hicieron los frailes de las órdenes mendicantes en la Nueva España, creando un barroco mexicano, suma de estilos de distintos tiempos y regiones.

obliga a un nuevo viaje. El Gitano y cada uno de quienes hemos leído su relato, hemos iniciado ya nuestro recorrido por Miradorville:

Then when it was all a 'done-deal' I'd take pencil and paper, walk to the nearest Cantina and order a shot of Don Julio Reposado (Blanco or Añejo) and an ice cold Pacifico (or two) and kick-back to begin my next project which would be to write a catchy little tune about wasting away in Miradorville....⁷

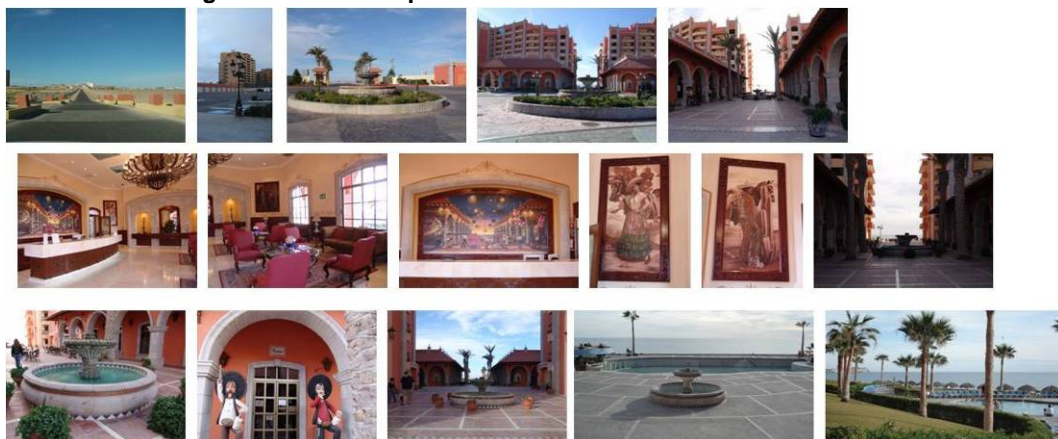
4. La ciudad imaginada propuesta por los promotores inmobiliarios

Puerto Peñasco ha sido promovida turísticamente como una ciudad sin historia previa, que nace como un lugar importante en la escena internacional para servir a los turistas. Esta negación de las preexistencias culturales locales, es el pretexto para adicionar al diseño arquitectónico de los resorts elementos que resaltan la cultura mexicana, idealizada según los imaginarios de los turistas acerca de México.

El patrón arquitectónico recurrente en Sandy Beach, la zona hotelera del puerto, implica el ingreso al hotel por su parte posterior. Lo primero que el visitante observa es un acceso controlado mediante caseta de vigilancia, a continuación, una gran plancha de concreto: el estacionamiento vehicular. Justo al traspasar el umbral de la caseta se completa la imagen de edificios que conforman el *resort* hotelero. Tomaremos como ejemplo el conglomerado de condominios Sonoran Sun. Al acceder al conjunto se aprecia en primer plano una glorieta con una fuente de cantera, típica de las haciendas coloniales, después el conjunto de edificios que se compone de dos torres de ocho niveles donde se ubican los condominios y dos edificios más bajos en donde se ubican los equipamientos colectivos como restaurante, gimnasio, tiendas de recuerdos, bar y recepción alrededor de una plaza *mexicana* desbordada en elementos decorativos.

Al entrar a la recepción del hotel se observa una representación de un salón decorado al estilo de las viejas haciendas industriales del siglo XVIII del centro y sur del país. Tanto el mobiliario, como los elementos decorativos son artesanías típicas del estado de Jalisco, por último, podemos resaltar la exhibición de pinturas que representan, escenas bucólicas de la vida campirana: la fiesta mexicana en la plaza del pueblo, el charro y su caballo, la pareja de rancheros enamorados rodeados de nopales y ataviados con trajes típicos, hacen un homenaje a las películas de charros de los años cincuentas que idealizaban la vida campirana. Saliendo de la recepción del hotel se presenta una sucesión de plazas que repiten el elemento de la fuente de cantera, faroles y bancas de hierro fundido, que desembocan en el área de albercas. Las albercas se ubican en una serie de plataformas que descienden aproximándose a la playa, por último el recorrido remata en la vista libre de la playa (Figura 8).

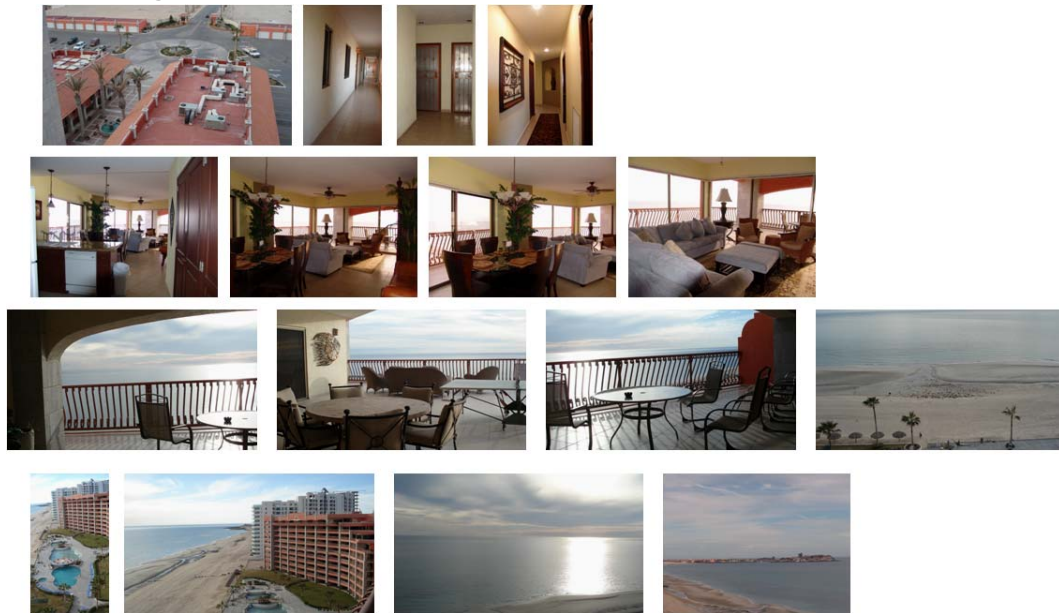
Figura 8. Recorrido por los exteriores del Sonoran Sun Resort



⁷ Luego, cuando fuera cosa hecha tomaría un lápiz y papel, caminaría a la Cantina más cercana y ordenaría un trago de Don Julio Reposado (Blanco o Añejo) y una Pacifico bien helada (o dos) y pondría manos a la obra con mi siguiente proyecto, el cual sería escribir una pequeña melodía, pegajosa, sobre consumo en la Villa Mirador..." Traducción libre de las autoras de esta ponencia. El Gitano, "Walking the Mirador", Obtenido el día 7 de mayo de 2009 desde: <http://rptides.blogspot.com/2009/04/walking-mirador.html>

Una vez entrando a las torres de condominios se recorre un pasillo que conduce a los departamentos individuales, al entrar al departamento se visualiza al fondo la terraza con la vista al mar, que se acerca mediante se recorren las habitaciones, al final se accede a la terraza y es posible admirar la vista del mar, las albercas y el resto del conjunto de torres de condominios (Figura 9).

Figura 9. Recorrido interno por un condominio del Sonoran Sun Resort



Finalmente el elemento de importancia es precisamente la vista del mar, todo lo demás pareciera un marco decorado con un tinglado apropiado a un imaginario internacional sobre lo mexicano, que hace énfasis en el detalle decorativo, pero que encuadra un equipamiento tipo, dotado de las comodidades esperadas al vivir la experiencia turística. Al entrevistar al administrador del resort encontramos que en el discurso empresarial sobre la decoración se hacen alusiones directas a los decorados típicos mexicanos de los cuales gustan los turistas

ADMINISTRADOR: “el americano que viene aquí, le gusta lo mexicano y sí usted platicara con un arquitecto diría que México es color, entonces si hiciéramos una vista rápida en todo el frente (de los) Resorts que hay ahí en Peñasco, tiene un colorido, el americano le gusta lo mexicano, pero fino, muchos de nuestros turistas, con la primera vez que vienen aquí se ven gratamente sorprendidos porque ven ese colorido. En nuestro resort lo que queremos es hacer el mexicano alegre, nuestro tercer proyecto (Sonoran Sun) es colonial, color naranja, con arqueados de color gris, con canteras, en nuestro cuarto proyecto (Sonoran Sky) ya usamos otro tipo de colores, usamos mas estilo hacienda, es el colorido mexicano lo que le gusta a la gente.”⁸

La creación de los imaginarios de lo mexicano se manifiesta desde los discursos de la creación de imágenes idílicas que aluden a una cultura que no es representativa del sitio.⁹ Tal como lo señalan Simon Coleman y Mike Crang:

Al introducir valores extranjeros, se alteran las prioridades y costumbres locales, convirtiéndolas en comodidades, el turismo aparece para contaminar esos sistemas. En el peor de los casos, el

⁸ Entrevista realizada al administrador de los desarrollos Sonoran, en Puerto Peñasco, Sonora, enero de 2009.

⁹ Las haciendas industriales mexicanas tuvieron su auge en el centro y sur del país en los siglos XVIII y XIX, toda vez que se había consumado la conquista española, sin embargo la conquista del norte de México fue mucho más tardía, puesto que la región era habitada por tribus nómadas y no existían emplazamientos urbanos, entre otros factores. El tipo de conquista que se vivió en el norte fue orquestada por los jesuitas, de una manera relativamente pacífica con respecto a la que se vivió en el centro y sur del país. Por tanto, las imágenes mostradas corresponden a tipologías ajenas a la ciudad de Puerto Peñasco, ya que la zona fue habitada por tribus indígenas pimas, ópatas, apaches, que no llegaron a consolidar desarrollos urbanos o una tipología arquitectónica puesto que habitaban en campamentos temporales, lo que no indica una falta de identidad regional, pero sí una identidad muy distinta al imaginario internacional sobre lo mexicano.

proceso se percibe como la producción interminable de paquetes interminables con miles de hoteles idénticos, ofreciendo piscinas privadas y la reducción de la población local a sirvientes (Coleman y Crang, 2002, 12).

En efecto, la negación de las preexistencias tanto culturales como sociales, nos arroja como resultado una ciudad polarizada, fragmentada y con muchas nuevas problemáticas sociales, como lo pueda ser la migración de personas que llegan atraídas por el aumento de empleos relacionados al sector turístico. La negación de las preexistencias locales es justificada mediante un discurso corporativo:

ENTREVISTADORA: ¿Le parece que la población local es creativa en cuanto a sus manifestaciones de arte, arquitectura, a las artesanías, a los platillos, a las diversiones, tanto que sea distintivo por sobre otros lugares turísticos?

ADMINISTRADOR: No, absolutamente no. No hay cultura, no hay creatividad, la gente de aquí no tiene cultura, no tiene creatividad, no tiene una facilidad. Tenemos que importar gente pues, o sea me refiero a Peñasco; tenemos que importar gente para hacer lo que se tiene que hacer en todos esos rubros que comentas.

ENTREVISTADORA: ¿ha imaginado usted crear un nuevo paisaje distinto a los que usted conoce?

ADMINISTRADOR: claro, claro. Pues lo hemos hecho, hemos tratado de replicar plazas del centro de Guadalajara en nuestros proyectos, en el cuarto (Sonoran Sky) fuimos a San Miguel de Allende y replicamos un edificio, siempre tratando de transportar la belleza colonial del centro del país de México que gusta tanto a nuestros clientes aquí en Puerto Peñasco.

ENTREVISTADORA: ¿Qué elementos destaca para poder reflejar lo que quiere decir?

ADMINISTRADOR: todo, todo, o sea lo que es la parte arquitectónica, desde mi punto de vista, desde el diseño arquitectónico, los materiales de piedras, de colores, de herrerías, de pisos, de iluminación, lo hemos transportado y adaptado aquí al turismo... totalmente colonial mexicano, arcos.¹⁰

En Puerto Peñasco el esquema que siguen los *resorts* es el desarrollo de las actividades turísticas dentro de un entorno controlado, contenido dentro de los muros que lo separan de la ciudad, construyendo un pequeño paraíso artificial que se sirve del patrimonio natural para un uso exclusivo. Tal como se señala en la página web que promueve el desarrollo Sonoran Sun, hace una alusión directa a la importancia de las bellezas naturales de la zona:

It hasn't been many years since the miles-long, crescent-shaped panorama of beach called Sandy Beach on the Sea of Cortez was just magnificent sun-bathed surf with miles of sand dunes flowing inland. The built-up portions of Rocky Point lay a mile or more south. Today, Sandy Beach is still pristine beaches, and the dunes lie undisturbed in the background. In-between, however, is one of the most enviable stretches of luxurious lodging development in Mexico.¹¹

La promoción del desarrollo promueve las bellezas naturales como inalteradas aunque se trata de una playa completamente urbanizada que ha perdido su belleza como playa prístina y a la que se han adicionado otros atractivos como lo son los *resorts* turísticos.

¹⁰ Entrevista realizada al administrador de los desarrollos Sonoran, en Puerto Peñasco, Sonora, enero de 2009.

¹¹ "No hace muchos años, la extensión de millas costeras que delineaban la playa llamada Sandy Beach en el Mar de Cortez, era simplemente una magnífica superficie bañada de sol, con miles de dunas de arena hacia el interior. La zona urbanizada de Puerto Peñasco se localizaba una milla hacia el sur.

Hoy en día, Sandy Beach es todavía una playa virgen y las dunas yacen intactas en el fondo.

En medio, sin embargo, se encuentra uno de los desarrollos de alojamiento turístico de lujo, más envidiable en México." Traducción libre de las autoras de esta ponencia. "Origins of a Dream", sitio web para reservaciones de Sonoran Sun, obtenido el día 5 de mayo de 2009 desde <http://www.sonoransunreservations.com/origins.html>

Figura 10. Vista panorámica del Sonoran Sun Resort y su entorno de playa y dunas de arena



Fuente: <http://www.panoramio.com/photos/3067550>, consultada el 9 de mayo de 2009

5. Reflexiones finales

En este trabajo se ha cuestionado el origen de las formas arquitectónicas de una ciudad turística emergente. El caso retomado ha sido Puerto Peñasco, por su cualidad emblemática en el noroeste mexicano.

Destaca que si bien en la construcción de la ciudad turística contemporánea intervienen diversos imaginarios sociales –el del promotor inmobiliario, el del agente gubernamental, el del diseñador, el del residente, el del turista- la intención general en todo caso es proveer de imágenes certeras y verificadas para que el turista lleve consigo. Es decir, se pretende crear una ciudad memorable, pero similar a la prefiguración que el turista se ha formado a partir de los relatos y las imágenes que hoy día abundan en los sitios web.

Por ello decimos que la ciudad real se nutre de la fantasía y copia lo ficticio. Y por tanto, que lo que se ofrece en Puerto Peñasco es una ciudad ficción, efímera y acomodadiza que hace tabula rasa de las condiciones culturales persistentes.

En este sentido, los desarrollos hoteleros y de segundas residencias, así como los corredores turísticos del puerto, intentan exhibir mediante la arquitectura y la decoración a la cultura mexicana. Sin embargo, las representaciones encontradas tienen como referente el momento arquitectónico colonial o precolombino del centro y sur del país, y no la historia urbana o la cultura rocaportense.

Las imágenes ofrecidas en este trabajo se han recuperado tanto de la “ciudad real” como de los relatos de viajeros y promotores. En el entendido de que el relato conlleva un viaje adulterado, de encuentro para quien le escribe o habla y para quien le lee o escucha. Mediante estos relatos (entrevistas y lecturas de páginas web y blogs / journals de viajero) nos hemos acercado a la ciudad deseada e imaginada. La ciudad desde la cual se construye Puerto Peñasco.

A diferencia de las conclusiones a las que llegan los teóricos de los imaginarios sociales como Armando Silva (2003), acerca que estos corresponden a la construcción del espacio urbano desde la perspectiva que los habitantes de la ciudad tienen sobre su entorno, en las ciudades del turismo emergentes, encontramos que los dichas imágenes son recogidas desde un imaginario internacional, que en poco o nada se relaciona al sitio.

Ese imaginario es materializado por los promotores inmobiliarios mediante el diseño de los edificios y su construcción, creando enclaves urbanos ajenos, privatizados que, finalmente, contribuyen a agudizar la

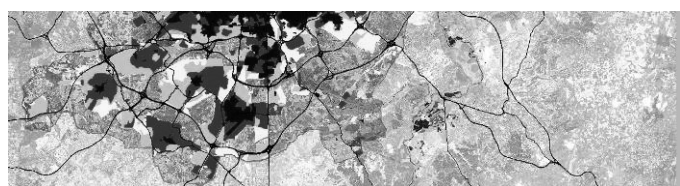
polarización social. Dentro la complejidad que envuelve los imaginarios sociales está implícita una serie de convenciones sobre las relaciones que se mantienen entre las personas y en la manera en que se construye el espacio habitable.

Sorprende en la actualidad, las nuevas formas urbanas y arquitectónicas dan forma y caracterizan las ciudades del turismo, la intención del abordaje de los imaginarios sociales es interpretar las tipologías que hacen posibles dichas prácticas y les da sentido.

La autenticidad que los turistas buscan en sus viajes, está acompañada de una puesta en escena que sus anfitriones preparan para simular la realidad local, satisfaciendo las expectativas de los clientes. La sucesión de niveles entre espacios públicos o privados, permitidos o restringidos, es manipulable y por lo tanto en el afán de los lugareños por satisfacer las expectativas imaginadas por los turistas y de ellos por satisfacer su búsqueda de la realidad *real*, el resultado es una simulación que le resta toda la autenticidad al sitio que finalmente el turista consume.

Bibliografía

- Augé, Marc.** *El viaje imposible. El turismo y sus imágenes*, Barcelona: Gedisa, 1998a.
La guerra de los sueños. Barcelona: Gedisa, 1998b.
 "Turismo y viaje, paisaje y escritura", en M. Augé, *El tiempo en ruinas*, Barcelona: Gedisa, 2003, p. 59-93.
- Cass, Jeffrey.** "Egipto en esteroides: Luxor Las Vegas y el orientalismo posmoderno", en *Arquitectura y turismo*, editado por D. Medina y B. McLaren, Barcelona: Gustavo Gili. 2006, p. 275-299.
- Castoriadis, Cornelius.** "La institución imaginaria de la sociedad", en E. Colombo, *El imaginario radical*. Altamira / Nordan Comunidad, Montevideo, 1993. Pp. 26-69.
- Coleman, Simon.** y Crang, Mike. "Grounded Tourist, Travelling Theory", en *Tourism. Between Place and Performance*, de S. Coleman y M. Crang, editores. Nueva York: Berghahn Books, 2002.
- Colombo, Eduardo.** *El imaginario social*. Montevideo: Altamira / Nordan comunidad, 1993.
- Eco, Umberto.** *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. México: Debolsillo, 2005.
- Gobierno municipal de Puerto Peñasco, Sonora.** *Un Peñasco con futuro*. Sitio oficial del municipio de Puerto Peñasco. Consultado el día 19 de mayo de 2007 desde <http://www.puertopenasco.gob.mx>
- INEGI.** *Conteo de Población y Vivienda 2005*. Archivo iter_26.xls consultado el día 16 de mayo de 2007 desde <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/conteo2005/localidad/iter/default.asp>. 2005.
- MacCannell, Dean.** "Staged authenticity: Arrangements of social space in tourist settings", *American Sociological Review*, 79. 1973, p. 589-603.
El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa, 1979, Edición en castellano, Madrid: Melusina, 2003.
- Rojas Mix, Miguel.** *El imaginario: Civilización y cultura del siglo XXI*. Buenos Aires: Prometeo / Universidad de Guadalajara / Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica, 2006.
- Silva, Armando.** *Bogotá Imaginada*, Bogotá: Taurus, 2003.
- Silva, Armando, Mónica Lacarrieu y Verónica Pallini.** *Buenos Aires imaginada*. Buenos Aires: Secretaría de cultura de la presidencia de la nación, 2007.
- Taylor, Charles.** *Imaginarios sociales modernos*. Barcelona: Paidós, 2006
- Vitta, Maurizio.** *El sistema de las imágenes. Estética de las representaciones cotidianas*. Barcelona: Paidós Arte y Educación, 2003.



SCTV

BARCELONA 2009